

Charlotte Elton:
“No importa a quién se le ocurrió qué.
Importan las ideas y los valores.”

FRANCISCO HERRERA

Investigador independiente

Entre los muchos personajes de admirable trayectoria en Panamá, Charlotte Elton ocupa un lugar especial en mi reconocimiento. Nacida en Inglaterra en 1947, en fecha reciente alcanzó sus 70 años, bien vividos y bien cumplidos, como persona que en un momento temprano de su vida decidió explorar otros mundos, cayendo en Panamá cuando vino como voluntaria en un programa de las Naciones Unidas. Recién había terminado su licenciatura en filosofía política y economía en la Universidad de Oxford, pero, como ella afirma, tales conocimientos eran apenas una plataforma para conocer el mundo. Era necesario explorarlo. Aceptada como voluntaria, llega en septiembre de 1969 a Panamá, un país del cual conocía casi nada. País que, por cierto, pasaba por un momento importante de su evolución política. Poco tiempo atrás —el 11 de octubre de 1968—, los militares, dirigidos por Boris Martínez y Omar Torrijos, dieron un golpe de estado, instaurando un período de grandes cambios sociales y una dictadura populista que duraría 21 años.

A pesar de haberla conocido poco tiempo después de su llegada al país que hizo suyo, ignoraba los pormenores de su evolución personal. Sí conocía su gran capacidad de ejecutoria y acciones ejemplares —debido, en buena parte, a su formación, sustentada en un pensamiento de filosofía práctica— y sus amplios conocimientos sobre las condiciones sociales y ambientales de Panamá en los últimos 40 años. Por ello, ante la solicitud de que hiciera una entrevista a un destacado personaje hondamente vinculado a la academia y al campo de las humanidades— tema central en este número de la revista Cátedra— pensé de inmediato en Charlotte Elton. La entrevista tuvo lugar el pasado 15 de junio en casa de Charlotte, en Albrook, con la presencia de su esposo, el ingeniero Rafael Spalding, y de Julia Velásquez, antropóloga norteamericana.

Como se verá en el intercambio que sigue, Charlotte ha trabajado con numerosos profesionales renombrados y en una gran variedad de actividades en instituciones públicas, grupos y organizaciones sociales de reflexión y acción, tales como la Dirección de Planificación y Política Económica del Ministerio de la Presidencia—ahora el Ministerio de Economía y Finanzas—, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENARE), la Red de Centros de Visitantes y Museos de la Región Interoceánica, el Comité Nacional de Humedales y Audubon. También fue cofundadora del Centro de Estudios y Acción Social (CEASPA), institución que ha jugado un papel estelar en los diálogos que contribuyeron a establecer puentes entre diferentes sectores de la sociedad durante la dictadura militar e, igualmente, en el proceso de democratización del país.

Charlotte, ¿por qué decidiste venir a este país?

Estudié filosofía política y economía en Oxford. Y luego me pregunté, ¿qué hago con esto? Siempre me había interesado el resto del mundo, más que Inglaterra. Desde mi adolescencia seguía las noticias internacionales. Era miembro del grupo de la juventud de la Asociación Pro Naciones Unidas y participé en la campaña por el desarme nuclear. También fui vendedora voluntaria del periódico *Peace News* (Noticias de Paz), apoyado por los movimientos pacifistas en Inglaterra.¹ También fui voluntaria en Oxfam, recogiendo dinero de sus donantes.² Pero tenía mucho interés en viajar y trabajar fuera,

¹ Publicado desde 1936 en el Reino Unido, este diario “cubre todo el espectro de temas sobre la paz y la justicia (...) *Peace News* se opone a las guerras brutales (...) Pero estas son sólo las formas más extremas de la violencia inherente a nuestra sociedad. La violencia se manifiesta también como sexismo, racismo, homofobia, hambre, desigualdad, dominación corporativa, represión gubernamental y la explotación de personas, animales y el medio ambiente. *Peace News* se opone a toda forma de violencia para crear un cambio positivo sobre la base de la cooperación y la responsabilidad (...) *Peace News* se inspira en la tradición del pacifismo, el feminismo, el anarquismo, el socialismo, los derechos humanos, los derechos de los animales y la política verde; sin dogmas y en un espíritu de apertura”. Ver la versión en línea: www.peacenews.info. (Las notas en esta entrevista son de la editora.)

² El Comité de Oxford para el Alivio del Hambre (Oxfam, por sus siglas en inglés) es una confederación internacional de organizaciones caritativas centradas en el

por mi formación académica y mi experiencia con organizaciones humanitarias. Olvidé decir que también estudié sociología política, sobre todo el papel de los militares en la sociedad y el desarrollo. Investigando, descubrí que el PNUD buscaba reclutar a voluntarios británicos recién graduados para trabajar en sus oficinas en ultramar. Apliqué y pedí que me mandaran a un país donde se hablara francés: preferiblemente una isla. ¡Me encantan las islas! También pedí ir a Afganistán. Pero al final decidieron mandarme a Panamá.

¿Cómo te sentó la noticia?

Recuerdo muy bien ese momento. Estaba bañándome en el lago y una amiga, con telegrama en mano, venía corriendo hacia mí y gritaba: “¡Charlotte, te llegó un telegrama!” Y yo le decía: “¡Ábrelo, ábrelo!” Lo abrió y cuando dijo, “Panamá”, sólo pensé: ahí está el canal y se habla español. Llegué aquí en septiembre de 1969.

¿Cuáles fueron tus primeras experiencias en este país?

En ese tiempo la sede panameña del PNUD estaba en la calle 39, muy cerca de donde está hoy el Colegio de Periodistas. En 1970, se acordó en el PNUD que cada país tenía que establecer un programa de cinco años de asistencia técnica. Panamá era uno de los países que tenía que preparar su programa. Eso le tocó a la gente de la Dirección General de Planificación y Administración de la Presidencia, con sede en el Casco Antiguo y bajo el liderazgo de Nicolás Ardito Barletta. Me pidieron que fuera a la oficina de Planificación para brindar apoyo. Estuve ahí tres meses, trabajando directamente con José Agustín Espino. También tuve que visitar todos los ministerios y ver cómo el programa cabía dentro de la estrategia nacional para el desarrollo. Recuerdo que también estaba José Sokol, Reynaldo Decerega, Pancho Rodríguez, Stanley Heckadon y tú. Eran tiempos en que se hicieron muchos estudios sobre la nacionalidad y la identidad panameña. Fueron los días gloriosos de la planificación.

Esos estudios estuvieron dirigidos por Hernán Porras.³

alivio de la pobreza mundial. Fue fundada en 1942 por un grupo de cuáqueros, activistas sociales y académicos de Oxford, Inglaterra.

³ El economista y antropólogo Hernán Porras (1922-1971) estableció la Comisión de Estudios Interdisciplinarios para el Desarrollo de la Nacionalidad (CEIDN), unidad dentro de la Dirección de Planificación de la Presidencia de la República.

Sí. Por otra parte, es curioso lo que estaba sucediendo. Por cierto, fui a ver el documental *Chicago Boys* en el último Festival Internacional de Cine de Panamá, que recomiendo.⁴ La misma gente que estaba asesorando en Chile y en Argentina, asesoraba en Panamá. Como sabes, el Dr. Barletta era graduado de la Universidad de Chicago. La planificación en esos días era algo centralizada dentro del gobierno de Demetrio Lakas, aunque con Torrijos como jefe de gobierno. Esto era antes del golpe a Allende en Chile. La influencia de los Chicago Boys en Panamá no se ha analizado con la misma claridad que en Chile y Argentina. Era muy diferente el entorno allá que acá. Son reflexiones que hay que hacer con detenimiento. Siguen pendientes.

Barletta era, como quien dice, la voz de las propuestas económicas. Ya la vez, entiendo que Torrijos neutralizó algunas de esas orientaciones e hizo propuestas más populistas, o populares, según se mire.

Sí, sí. También era la época de la reforma agraria.

Claro.

Y vinieron especialistas de las Naciones Unidas. Yo los conocí. Venían de la Agencia de Reforma Agraria en Chile, en calidad de asesores para establecer los asentamientos campesinos y todo lo demás. En otras palabras, había tendencias y estrategias políticas y económicas contrastantes. Siento que el gobierno estaba buscando

El tema de la identidad y el desarrollo se mantuvo en discusión durante los primeros años del gobierno militar, pero ya sin sus principales analistas: Reina Torres de Araúz y Alfredo Castillero Calvo, entre otros. (Nota de Francisco Herrera.)

⁴ *Chicago Boys* es un filme documental de 2015 (dirigido por Carola Fuentes y Rafael Valdeavellano) sobre el grupo de chilenos que estudiaron en los departamentos de economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Centro de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Chicago, regidos por el monetarismo de Milton Friedman y Arnold Harberger. Bajo la dictadura de Pinochet, convirtieron a Chile en una de las primeras economías neoliberales del mundo (O'Brien y Roddick, 1983; Delano y Traslaviña, 1989; Valdés, 1995) Muchos latinoamericanos graduados de la Universidad de Chicago también contribuyeron a desregular las economías de sus respectivos países. Amartya Sen y otros sostienen que estas políticas sirvieron los intereses de las corporaciones estadounidenses a expensas de las poblaciones latinoamericanas (Asociación de Investigación y Estudios Sociales, 2000: 18).

diversos caminos. También era la época de la llamada “guerra del banano”. Fue una forma de buscar una política alternativa frente a las imposiciones de la bananera.⁵

Y se formó la huelga —la gran huelga— en esos años.

Sí. Había que ser nacionalista y comer guineo porque había que apoyar la producción nacional. “Cómete un guineo y ayuda a la nación”, decían. Y hoy ¡qué caro está! ¡A menudo ni hay! Pero ese ese es otro tema.

Y luego de esos tres meses, ¿qué hiciste?

El PNUD me envió a hacer un trabajo similar en Costa Rica. Estuve en la oficina de la viceministra de Planificación durante otros tres meses para examinar su programa de cooperación. Después de dos años como voluntaria en el PNUD, me nombraron oficial de programa. Después regresé a Inglaterra para hacer la maestría en economía del desarrollo en la Universidad de Sussex entre 1973 y 1974. El PNUD estaba en expansión y eran momentos muy interesantes. Pude haber viajado por el mundo trabajando con el PNUD, pero ya había conocido a mi futuro esposo, así que regresé a Panamá.

Entiendo que el tema que escogiste para tu tesis giró en torno a las mujeres.

Sí. Por aquellos años se comenzaba a ahondar sobre el papel de la mujer en el desarrollo. En 1970, la economista danesa Ester Boserup publicó el primer libro sobre el tema.⁶ En Inglaterra pude asistir al primer seminario en torno a este importante asunto, que reunió a personas y líderes de diferentes países y fue organizado por el Ministerio de Desarrollo en Ultramar.⁷ Nunca se me olvidará cómo todo el mundo quedó escandalizado de que un dirigente del sudeste asiático dijera que “un pastor puede encargarse de un rebaño de

⁵ El gobierno logró que la United Brands Company, que operaba en las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro, firmara un nuevo contrato, más favorable a la nación panameña (Manfredo, 1976).

⁶ Ester Boserup (1970), *Woman's Role in Economic Development* (La mujer y el desarrollo económico). Reedición en español: 2013, Minerva, Madrid.

⁷ Esta institución gubernamental británica ha cambiado de nombre y condición varias veces. Hoy se llama Departamento para el Desarrollo Internacional y lo dirige un ministro de Estado.

muchas ovejas.” En fin, yo andaba investigando acerca del aporte de las mujeres a la economía rural en América Latina. El Instituto de Estudios de Desarrollo [IDS], en la Universidad de Sussex, es depositario de todas las publicaciones de Naciones Unidas, así que había muchos libros y documentos. También había especialistas sobre América Latina en el IDS, como Richard Jolly y Dudley Seers, quienes además recibieron a muchos chilenos exiliados en Sussex.

Así que bibliografía sí había.

Sí, pero no pude encontrar nada acerca del aporte de las mujeres a la economía rural, salvo un texto clásico sobre Guatemala, publicado en 1939 por el antropólogo norteamericano Sol Tax.⁸ Después me puse a investigar acerca del trabajo de las mujeres en las ciudades, como el doméstico y otros trabajos aún más informales. ¿Cuál es el vínculo? Descubrí que había más mujeres que hombres migrantes del ámbito rural al urbano. Estudié la migración femenina en América Latina y los determinantes económicos. Para encontrarlos tuve que remitirme a los estudios sobre Inglaterra a mediados del siglo XIX, cuando se dio un fenómeno similar. En África nunca hubo más mujeres migrantes que hombres y en Asia tampoco. Es un tema fascinante, así que sobre eso escribí mi tesis de maestría.

¿Se llegó a publicar?

Sí. Cuando regresé a Panamá conocí a Carmen Miró, que ya para entonces era la directora de CELADE,⁹ a quien escogieron por su

⁸ Sol Tax (1953), *Penny Capitalism: A Guatemalan Indian Economy* (El capitalismo del centavo: una economía indígena de Guatemala). Reedición en español: 1964, Ediciones José de Pineda Ibarra, Guatemala.

⁹ La extraordinaria economista y demógrafa panameña Carmen Miró fue la primera directora de Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), cargo que ocupó de 1958 a 1976. CELADE es la división de población de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), una de las cinco comisiones de las Naciones Unidas, y su sede está en Santiago de Chile. CELADE se funda cuando se toma conciencia del escaso conocimiento que existía en materia de población. “No se levantaban censos con una periodicidad regular ni se disponía de análisis sobre las distintas variables de la dinámica demográfica. Todo ello contrastaba con los grandes cambios que se producían, como la aceleración del crecimiento de la población y la notable migración del campo a la ciudad”. Ver CELADE, www.cepal.org/celade/celade50/; *Población y desarrollo*, www.cepal.org/celade/CE_CEL00e.htm

notable ejecutoria a la cabeza de la Dirección de Estadística y Censo de Panamá. Le mandé una copia de la tesis, y ella la tradujo y la publicó.

Ya de vuelta en Panamá, te casaste. ¿Cuál fue tu siguiente trabajo?

Trabajé con la OEA en un proyecto sobre el desarrollo de la región oriental de Panamá. En ese entonces se pensaba que se iba a terminar la carretera entre Panamá y Colombia, así que trabajé allá con Stanley Heckadon apoyando ese estudio. También se estaba haciendo la carretera a Metetí y Santa Fé. Recuerdo que todo el mundo quedó muy impactado porque el ingeniero jefe de la construcción se murió de la enfermedad de Chagas durante ese periodo. Eso fue por el año 1975.

Qué trágico. ¿Quién era?

Miguel Petit Ayala, agrónomo uruguayo.

¿Luego qué hiciste?

Después trabajé en la Universidad de Panamá, concretamente en el ICASE [Instituto Centroamericano de Administración y Supervisión de la Educación] con la Dra. Ángela de Fábrega. Trabajé también con Aracelly De León y Juan Bosco Bernal, Jorge Arosemena, Juan Jované... Eso también me gustó mucho.

¿Cómo se fundó CEASPA?

Xabier Gorostiaga me invitó.¹⁰ Yo lo había conocido en Inglaterra en 1971, en una orientación para voluntarios en Centroamérica. Puesto que llevaba dos años como voluntaria, me invitaron a participar como orientadora. Xabier, que venía de España, me contó que quería establecer en Panamá el equivalente a los CIAS [centros de investigación y acción social]. Los jesuitas habían formado estos *think tanks*, o laboratorios de ideas e investigación, en América Latina durante las décadas de 1960 y 1970.

¹⁰ Fundada en 1977 por el economista y sacerdote jesuita Xabier Gorostiaga (1937-2003), el sociólogo Raúl Leis (1947-2011) y Charlotte Elton, la Asociación Centro de Estudios y Acción Social Panameño (CEASPA, también abreviada como ACEASPA) es una entidad sin fines de lucro, “con la misión de trabajar para el desarrollo humano sostenible y la promoción de una democracia integral, empoderando a los sectores excluidos”. Ver *CEASPA*, www.ceaspa.org.pa.

¿Por qué no se llamó simplemente Centro de Investigación y Acción Social como los demás?

No conozco las razones y pormenores de la negociación con los jesuitas, pero lo cierto es que se terminó llamando Centro de Estudios y Acción Social Panameño. Raúl Leis también la fundó junto con Xabier y yo. El economista Julio Manduley también estuvo muy presente desde el inicio.

¿Fecha exacta?

Diciembre de 1977.

¿También fuiste parte del equipo editorial de la revista Diálogo Social?

Me invitaron a participar en el número dedicado a la mujer, que coincidía con la primera cumbre sobre la mujer en el desarrollo que se hizo en 1975.¹¹ Yo estaba buscando la bibliografía sobre el papel de la mujer, así que me invitaron a buscar los materiales para un número de *Diálogo Social* y ahí fue que conocí a Raúl. Bueno, tal vez a Raúl lo había conocido antes. Recuerdo que fui a la Biblioteca Nacional, que en ese tiempo estaba en la Plaza Cinco de Mayo, y me senté a leer todos los números de la revista *Lotería*. En la redacción de *Diálogo Social* también estaban Miguel A. Bernal, Xabier, Tarsicio Parrado...

Parrado también era jesuita.

Diálogo Social era del Centro de Capacitación Social, otra iniciativa jesuita. Al formarse CEASPA, compartíamos oficinas con ellos. Estaban ubicadas donde está ahora el restaurante Jade, en la vía Porras. Luego nos mudamos todos a Carrasquilla. Ya después vino la separación de aguas y CEASPA se mudó a un espacio independiente.

¿Por qué?

¹¹ 1975 fue proclamado Año Internacional de la Mujer por las Naciones Unidas, mediante la Resolución de la Asamblea General número 3010, el 18 de diciembre de 1972.

CEASPA dejó de ser una entidad jesuita como tres o cuatro años después de haberse fundado. Quizás se deba a que Xabier se fue para Nicaragua cuando ganaron los sandinistas.¹²

Recuerdo que Gorostiaga estuvo muy activo en la discusión de los tratados del Canal. ¿Qué papel jugaron ustedes en ese proceso?

Antes de fundar CEASPA, Xabier había sido asesor de Juan Antonio Tack, sobre todo para las negociaciones del Acuerdo Tack-Kissinger.

En 1974.

Exacto. Y ya después siguió como especialista en las negociaciones para la ratificación y firma de los tratados. En 1977 se firmaron los tratados, pero faltaba la ratificación, tanto en Panamá como en Estados Unidos. Durante ese periodo se dieron los debates en el Congreso y en el Senado. Decían que Torrijos escuchaba todo con un radio en la mano y cuando se ponía muy bravo, lo tiraba al piso. Alguien hizo el recuento de cuántos transistores de radio dañó [*risas*]. En el Centro de Documentación de CEASPA teníamos la colección entera de los debates en el Congreso de Estados Unidos. Xabier propuso hacer un análisis y publicar un librito sobre el debate imperialista y el Canal. Al mismo tiempo, más o menos, se estaba estableciendo el CELA [Centro de Estudios Latinoamericanos], fundado por Marco Gandásegui hijo, y se formó una comisión para hacer un recorrido por universidades en Estados Unidos para hablar sobre la ratificación de los tratados. CEASPA siguió trabajando otros temas en torno a estos.

¿Y después?

Después vino Cerro Colorado y eso me cambió la vida, como a muchos.

¹² Gorostiaga jugó un papel clave en los albores del régimen sandinista, como autor de su primer plan económico. Para un breve recuento personal de su encomiable trayectoria, ver Xabier Gorostiaga, “Viví intensamente y este es el legado de mi experiencia” en *Envío* (259), Universidad Centroamericana, octubre de 2003. Disponible en: <http://www.envio.org.ni/articulo/1312>

Pero lo de Cerro Colorado empezó a inicios de la década de 1970.

Bueno, el trabajo grande comenzó con las negociaciones con la empresa canadiense y Texasgulf, y cuando llegó a los noticieros, el gobierno se movió para crear CODEMIN.¹³ Nosotros en CEASPA habíamos estado trabajando mucho sobre el tema de las transnacionales y multinacionales, incluyendo la Comisión Trilateral, los “malos” de la película que se reunían, auspiciados por David Rockefeller, para ordenar el mundo.¹⁴

Incluyendo a los japoneses.

Sí, un asunto muy peligroso: una férrea voluntad de reestructuración mundial. En CEASPA empezamos a analizar el papel de los países no alineados y el del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que se reunió en Panamá en 1973. Creo que una sola vez se ha reunido fuera de New York, y fue aquí en Panamá, por el tema de los tratados.¹⁵ O sea, realmente eran temas muy importantes para

¹³ Cerro Colorado, ubicado en la comarca ngäbe-buglé, es uno de los yacimientos de cobre más grandes del mundo. Después de los estudios realizados por el PNUD en el área, tres compañías extranjeras siguieron explorándola: Canada Javelin, Texasgulf y Río Tinto Zinc. Ante los impresionantes descubrimientos cupríferos, el régimen torrijista creó la Coporación de Desarrollo Minero Cerro Colorado (CODEMIN) en 1975 para desarrollar el proyecto con la empresa estadounidense Texasgulf como socio único, permitiendo al gobierno mantener la “propiedad mayoritaria”. Se desestimaron todas las advertencias sobre el impacto ambiental y humano (Gjording, 1991). En 1980, Texasgulf abandonó el proyecto por ser demasiado oneroso. Con el alza de los precios del cobre, el gobierno del presidente Martinelli volvió a negociar con empresas internacionales. Aunque no se concretó nada, vale recalcar que la Ley 41, que creó CODEMIN, sigue vigente y otorga al gobierno el derecho de “administración y explotación de los productos derivados y sustancias asociadas que se extraigan del yacimiento minero de cerro Colorado”. Ver “Proyecto avala sacar el cobre de cerro Colorado” en *La Prensa*, 31 de enero de 2012. Se estima que 150 comunidades ngäbe se verían afectadas por el desarrollo de esta mina (Nakoneczny y Whysner, 2010).

¹⁴ La Comisión Internacional para la Paz y la Prosperidad Trilateral (conocida como la Comisión Trilateral) se funda, por iniciativa de David Rockefeller, como una organización privada que reúne a importantes actores capitalistas para contribuir a fortalecer las tres zonas más poderosas del planeta: Norteamérica, Europa y Japón. La primera reunión de los miembros ejecutivos se celebró en Tokio en 1973.

¹⁵ Las sesiones del Consejo se consideraron “un triunfo sin paralelo de la diplomacia panameña”, dado el repudio de la mayoría “al colonialismo de los

Panamá y el papel de un joven país nacionalista. Pero Cerro Colorado coincidió con la entrada en vigencia de los tratados y CEASPA empezó a analizarlo por sus vínculos con Canadá, junto con el colectivo canadiense llamado Latin American Working Group, con sede en Toronto. Entre sus integrantes estaba Robert Carty,¹⁶ un analista brillante y solidario. Vino a Panamá y conversamos mucho. William Hughes —desde la Universidad de Panamá— también estaba en la discusión sobre estrategias, sobre qué hacer. Los jesuitas estaban en Hato Chamí, Remedios, que era como la puerta a la mina. Yo comencé a trabajar en el análisis acerca de lo que significaba esa mina de cobre.

Allí es cuando también entra Chris Gjording.
Sí.

Él era jesuita también.

Así es. Chris era antropólogo y sacerdote jesuita. Hizo en Panamá su tesis doctoral sobre todo este tema y un libro basado en su tesis, publicado por el Instituto Smithsonian, pero nunca fue traducido al español.¹⁷

Debería traducirse.

Claro. Fue interesante, y muy difícil para mí, trabajar con Chris: un hombre brillante, aunque con una agenda y una manera particular de ver las cosas. Trabajamos muy de cerca. También trabajamos con la Conferencia Episcopal y con Monseñor Núñez, y sobre todo trabajamos mucho con comunidades indígenas. La etapa culminante

Estados Unidos”. Para una síntesis de estos resultados, ver Armando Muñoz Pinzón, “Valor de la sesión del Consejo de Seguridad en Panamá”, *La Estrella de Panamá*, 8 de junio de 2014.

¹⁶ Autor de *Perpetuating Poverty: The Political Economy of Canadian Foreign Aid, Between the Lines*, Toronto, 1981.

¹⁷ Chris Gjording (1991), *Conditions not of their Choosing: The Guaymí Indians and Mining Multinationals in Panama*, Smithsonian Institution Press, Washington; Gjording (1983) “El pueblo guaymí y Cerro Colorado” en *El indígena y la tierra: conferencia de Ginebra. 12-18 de septiembre de 1981*. Reedición: 1988, Editorial Abya-Yala, Quito.

para mí fue la organización del “Foro sobre el Pueblo Guaymí y su Futuro”.¹⁸

Antes y durante este periodo, CEASPA desarrolló toda una serie de actividades que pudiéramos llamar “de incidencia”, en términos de capacitación, reuniones con grupos campesinos, obreros, etc. Hay un elemento que me parece muy importante en cuanto al papel que jugaba CEASPA. Trabajaba justo en medio de dos tendencias que operaban en el gobierno de Torrijos: la izquierda radical y la derecha extrema. De cierta forma, el papel CEASPA era... no sabría cómo definirlo exactamente. Diría que por un lado constituía una voz de alerta sobre los riesgos y peligros del control político, y por el otro abría puertas al diálogo, creando las condiciones para este se diera. ¿Participaste en estas actividades?

Te confieso que no. Mis hijos eran aún muy chiquitos. CEASPA se dividía entre el estudio y la acción social. La acción social se hacía en la noche y los fines de semana. Yo me dedicaba a los estudios. Trabajaba hasta el mediodía durante la semana, así que lo que se hacía como trabajo de organización con grupos campesinos —en el campo, con sindicatos, etc.— lo hacían otros miembros de CEASPA. No podía hacerlo yo.

Claro.

Y otra cosa: no estaba muy empapada en los vericuetos de la política local. No conocía a la gente ni a los movimientos. No sabía quién era quién. Todavía tenía pocos años de haber llegado, así que no puedo dar una respuesta adecuada a esa pregunta. Y había sí, dentro de la izquierda, por supuesto, todos los colores y sabores del mundo. Mucha gente criticaba a Raúl, e inclusive a Xabier, de ser demasiado abiertos, de no seguir lineamientos; es decir, había divisiones y discusiones.

Yo estaba trabajando en lo de Bayano y perdí un poco el contacto con CEASPA. Pero sí recuerdo haberme vinculado más con el “Foro sobre el Pueblo Guaymí y su Futuro”.

Ah, claro. Tú participaste. Richard Cooke participó. Stanley Heckadon participó. Diana Candanedo estaba híper-metida en todo ese tema. Uno de los resultados más interesantes de ese evento fue

¹⁸ Ver Comité Patrocinador del Foro sobre el Pueblo Guaymí y su Futuro, eds. (1982), *El pueblo guaymí y su futuro: ¿quién dijo que estamos cansados de ser indios?*, Centro de Estudios y Acción Social, Panamá.

que se formó el Primer Comité Ecuménico en Panamá. El foro tuvo lugar en 1981. Ya había desaparecido el padre Héctor Gallego [1938-1971]. El gobierno militar no veía con buenos ojos a la Iglesia Católica y viceversa. Para bajar las tensiones, a Raúl se le ocurre organizar un Comité Ecuménico y empieza a llamar. Él sí conocía a todos los líderes religiosos. Se reunieron en CEASPA como a las 11 de la mañana. Recuerdo haberle presentado el Monseñor Ganuza al obispo luterano Kenneth Mahler, al obispo metodista Secundino Morales y al obispo de la Iglesia Episcopal.

Increíble que no se conocieran.

Se conocieron en CEASPA. Como eran cinco y el foro duró cinco días, cada día fue moderado por el obispo de una iglesia distinta.

¿No participó la iglesia evangélica?

No. Tampoco puedo asegurar categóricamente que ese fue el origen del Comité Ecuménico porque les perdí la pista después. Pero lo importante es que en ese momento se conocieron y se reunieron en torno a un tema social, de identidad y de importancia internacional. Estaban muy dispuestos y eso ayudó a sembrar una semilla para trabajos futuros. Eran días de solidaridad. Así fue como se formó el primer comité solidario con el pueblo gnäbe-buglé en Panamá. Ya había cinco internacionales: en Canadá, en Estados Unidos, en Francia, en Inglaterra y en Dinamarca.

¿Promovidos por CEASPA?

Eso sería mucho decir. En Canadá lo promovieron el Latin American Working Group, la Iglesia Católica y la Conferencia Episcopal. En Dinamarca estaba el International Working Group on Indigenous Affairs, que publicaba una revista, y en Estados Unidos había apoyo por la relación entre la Iglesia Católica canadiense y la estadounidense. En Inglaterra estaba Survival International. De hecho, Inglaterra era la sede de Río Tinto Zinc, una de las mayores corporaciones mineras del mundo. En aquel entonces había un grupo que se llamaba Partizan; buen nombre: People Against RTZ and its Subsidiaries [La gente contra RTZ y sus subsidiarios]. Yo fui a visitarlos; tenían un cuarto pequeño lleno de papeles, recortes de periódico, documentos, libros. Armaban campañas geniales con fuerte evidencia, ya que Río Tinto sacaba hierro de las tierras sagradas de los aborígenes en Australia; sacaba uranio en Namibia y en África del Sur, en contra de las sanciones impuestas por las Naciones Unidas. Cada vez que RTZ hacía su asamblea anual, se armaba un escándalo inmenso: gritos, manifestaciones, aborígenes protestando... Río Tinto Zinc recibió más cartas de protesta que cualquier otro proyecto en cualquier parte del mundo.

¿Por Cerro Colorado?

¡Sí! ¡Y eso que no habían sacado ni una sola libra de cobre! Además, se celebró un foro internacional en Holanda sobre los pueblos indígenas y sus derechos. Fue un momento importante de reconocimiento. Y fue el momento de Bougainville.

Exacto. El otro ejemplo.

Bougainville es en una isla de Papúa Nueva Guinea y la explotación minera desencadenó una guerra de guerrillas y, finalmente, la independencia.

Sucedió casi al mismo tiempo que lo de Cerro Colorado.

Para mí el resultado principal fue la toma de conciencia que quedó en el pueblo ngäbe. No fue sino hasta 1997 cuando finalmente se les otorgó la comarca tras una negociación iniciada en 1977. Uno de sus lemas era: “No a los grandes proyectos hasta que tengamos la comarca”. Después lo vamos a conversar.¹⁹

Esa parece haber sido una de las razones por las que Noriega introduce cambios a la propuesta en 1983 y echa para atrás todo el proceso de negociación.

Por eso, después de la muerte de Torrijos, tratamos diseñar un programa popular para Cerro Colorado; es decir, bajo cuáles circunstancias podría ser aceptado el desarrollo de Cerro Colorado. Que conste que en CEASPA no rechazamos su desarrollo; éramos bien abiertos. Con los indígenas es más difícil saber si tenían una posición única. Eran momentos difíciles.

Un poco como ahora.

¹⁹ Ver Francisco Herrera (2012), “La evolución de las demandas indígenas sobre la tierra y las respuestas del Estado en Panamá” en *QuAderns. Institut Català d’Antropologia* 17(1), 44-59.

Los ngäbes en ese momento —a principios de la década de 1980— estaban sin capacidad de organizar una conferencia de prensa, de organizar dos congresos a la vez, de tener sus comités, sus delegaciones y sus contactos. Por eso los invitamos y pagamos para que vinieran 100. Llegaron 120. Todos se hospedaron en un hotel en el Casco Antiguo. Llegaron los abuelos con los nietos, y así por el estilo, porque no tenían la capacidad de organización en ese momento.

Y después tampoco la han tenido. Julio Dixon y todo ese grupo se encontraron con contradicciones internas durante todo el proceso.

Julio fue clave en toda esa discusión. Y Rufina Venado también ha tenido un papel como líder. Para mí, el libro sobre el foro fue clave. Se distribuyeron muchos en la comarca. La gente lo lee.

Se ha planteado que la baja en el precio del cobre también pudo tener alguna incidencia.

Sí, pero a la muerte de Torrijos no había con quién conversar, así que nadie tomó ninguna decisión de nada. Se creó un vacío de poder y en ese ínterin se vino abajo el precio del cobre.

Cambiaron entonces las condiciones.

Así fue, más o menos. Claro, estamos haciendo historia.

¿Después de Cerro Colorado y del foro fue cuando entraste a formar parte de la junta directiva de CEASPA?

Fui miembro de la junta directiva de CEASPA después de 1977 y hasta 1996. En 1992 pasé a ser la directora ejecutiva porque Raúl Leis dejó la dirección para lanzarse como candidato del Partido Papa Egoró.

Aparte de esas funciones administrativas en CEASPA, ¿qué hacías?

Me puse a estudiar. Cuando se formó la Comisión Tripartita de Estudios de Alternativas al Canal de Panamá,²⁰ tenía muchas ganas de investigar sobre economía marítima. Entonces, fui a trabajar un

²⁰ En 1985 se creó esta comisión —con sede en Panamá y cuyos miembros oficiales eran los gobiernos de Panamá, Japón y Estados Unidos— con el fin de estudiar opciones o mejoras, marítimas o terrestres, para responder a las demandas del comercio mundial.

año en la Comisión del Canal, pero en el departamento de Relaciones Públicas. Ha sido el trabajo más aburrido que he hecho en mi vida, pero aproveché para conocer otras dinámicas. Me dije: “Dios mío, si los gringos y los panameños no nos entendemos culturalmente después de más un siglo, ¿cómo va a ser con los japoneses?” Me di cuenta de que no sabíamos nada de cómo funcionaba la economía japonesa, ni su cultura, ni nada. En Panamá éramos unos ignorantes totales sobre el tema. Y, bueno, regresé a CEASPA con la idea de escribir y publicar sobre las alternativas al canal, ya que había aprendido algo en la Comisión del Canal. Me leía hasta las revistas técnicas [*risas*]. Eso fue una maravilla. Pero mi trabajo allá no. Tenía que hacer cosas como, por ejemplo, entrevistar a la candidata a reina y hacer un artículo para el periódico de ellos.

Recuerdo haber leído un artículo tuyo en ese periódico ¿Cómo se llamaba? Spillway. Lo único que me interesó de ese trabajo fue investigar y escribir acerca de cuántos panameños trabajaron en la construcción del Canal. Me llamó la jefa y me dijo: “Charlotte, este es el peor artículo que jamás has escrito”. Estaba furiosa. Ella sostenía que casi ningún panameño había trabajado en la construcción del canal de Panamá porque no se querían ensuciar las manos.

El abuelo de mi esposa fue trabajador en el Canal. Incluso, él y un grupo de residentes del área solicitaron pasar del Silver Roll al Gold Roll y aceptaron, aparentemente.

Ahí hay mucho cuento para escribir. Mucha información.

Sí. Documentos.

También me puse a estudiar la economía y la presencia japonesa en Panamá. Todo eso era nuevo para mí. Averigüé que las empresas transnacionales japonesas están entre las más grandes del mundo. ¡Jamás había escuchado nada de ellas! Un día se me ocurre buscar en las páginas amarillas del directorio telefónico, y vi que todas las empresas transnacionales japonesas —¡las más grandes del mundo! — tenían presencia en Panamá. Después me fui enterando que Japón era el país con mayor inversión extranjera en Panamá.

¿Para la época?

Sí. No te puedo decir cómo es ahora porque no le he dado seguimiento.

Y en términos de alternativas, ya estaba lo de la posible ampliación que se hizo ahora.

Y también alternativas no hidráulicas, como el oleoducto, el tren, carreteras entre Panamá y Colón...

Volvamos a Japón.

Seguí investigando sobre el tema. Iba a menudo a USIS [United States Information Service], que tenía una biblioteca con publicaciones gringas. Era la época en se pensaba que la economía japonesa iba a superar la economía gringa. En un número de la revista *Foreign Affairs* leí un artículo titulado: “Japan as Number One?” [¿Japón, el número uno?] y firmado por Ezra Vogel, director del Programa de Relaciones entre Japón y Estados Unidos en Harvard. Me dije: “¡Ajá!” Unos amigos de Boston me trajeron los formularios de matrícula para estudiar en ese programa. La fecha límite era el martes de carnaval y ya era el viernes anterior. Agarré el teléfono, llamé a Harvard y les conté que me interesaba el tema del Canal y las relaciones entre Japón y Estados Unidos. “Ah, eso me parece muy interesante”, dijo el tipo del otro lado de la línea. “Casualmente, yo trabajé en las negociaciones de los tratados para el Departamento de Estado y me parece que sus estudios son muy interesantes. ¡Aplique!” Y entonces apliqué y pasé un año en Harvard. El resultado fue un ensayo. A mi regreso lo publicó CEASPA, traducido al español por Guillermo Castro, a quien le estoy profundamente agradecida porque no era un texto fácil.²¹

¿Tus hijas se fueron contigo o se quedaron aquí? ¿Qué edades tenían?

Ela tenía seis años, Anna diez y Sarah doce. Las tres se quedaron con Rafa. Yo me fui por nueve meses, pero venía cada dos meses a visitarlos. Creo que Ela no tiene muy buenos recuerdos de esos tiempos. Pero fueron meses muy interesantes para mí. Fue mi regalo de los 40 años.

¿De qué año hablamos?

²¹ Charlotte Elton (1990), *¿Rivales o aliados? Japón y Estados Unidos en Panamá*, CEASPA, Panamá.

Entre 1988 y 1989. Con decirte que el día de mi presentación final, aquí se dio el intento de golpe a Noriega.²² La directora del programa se acerca y me dice: “Si necesitas asilo político te puedo ayudar.” ¡Qué susto! De una vez entendí que algo malo estaba pasando en Panamá. Pero en esa época, Panamá estaba todos los días en la primera plana de los grandes periódicos: *Wall Street Journal*, *Washington Post*, *New York Times*...

¿En qué quedó todo el trabajo de la Comisión Tripartita?

Debido a la crisis con Noriega y a la invasión, resulta que la Comisión del Canal nunca llegó a colaborar con la Comisión Tripartita. Les decían a los japoneses que si querían información debían dirigirse a Washington, así que fue muy difícil para Japón participar. Lo obstaculizaron totalmente. Por cierto, ahora que el gobierno panameño se cambió para China, es importante recordar que Taiwán apoyaba a Noriega porque tenía el temor de que se fuera a aliar con China Popular durante esa crisis. Creo que ha sido la única vez que Taiwán no siguió la política exterior de Estados Unidos. Incluso durante ese periodo Taiwán hizo un préstamo de sesenta millones de dólares a Panamá, sin condiciones. Fue prácticamente una donación. También suplía de material a las Fuerzas de Defensa. En un momento dado, a Noriega le preguntaron que a dónde iría si decidía salir de Panamá. Y él contestó: “Taiwán o Francia”. Luego de pasarme cinco años estudiando a Japón, recuerdo que un corresponsal de prensa de la agencia china *Xinhua* me comentó: “La relación entre Estados Unidos y Japón es muy sencilla. La interesante es con China”. Tenía razón [*risas*].

Dada la situación política tan delicada y compleja, se puede entender. Pero ahora mismo, nadie se explica por qué Panamá mantuvo durante tanto tiempo su relación con Taiwán. China siempre ha sido el principal cliente, por lo menos después de los tratados Torrijos-Carter.

Sí. Creo, más bien, que a partir del 2000. Sin embargo, el que más dinero puso para la ampliación del canal fue Japón: unos ochocientos millones de dólares. Eso fue justo antes del tsunami [de Fukushima]. Si hubiese sido después, creo que no habría puesto tanto dinero; esa tragedia afectó enormemente su economía.

²² La llamada “Masacre de Albrook” tuvo lugar el 3 de octubre de 1989.

¿Cuándo incorporas a CEASPA al tema ambiental?

Como no había interés alguno en el tema de Japón aquí en Panamá, decidí meterme en los dilemas ambientales. Después de la invasión, trabajé como secretaria general en INRENARE para que nadie nos echara cuentos.

¿Con Stanley Heckadon?

Así es. Trabajamos en toda la dinámica de la reversión, del uso de las áreas revertidas, la creación de ciertas áreas protegidas en toda la ribera oeste del canal, de canto a canto. Fue increíble. Antes, durante la crisis de Noriega, cuando cerraron los bancos, la gente no tenía plata, así que dejaba de usar productos químicos y nosotros aprovechamos para dar talleres sobre producción con métodos alternativos en Veraguas, con extensionistas. Eso fue glorioso. Trabajé también con Luz Graciela Cruz, que está actualmente en SENACYT [Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación].

¿Y con el Ministerio de Agricultura?

No, con Luis Batista, coordinador general de CEPAS [Centro de Estudios, Promoción y Asistencia Social]. Y con todos los extensionistas del CEPAS. Lo hicimos en Atalaya. Los gnäbes de Piedra Roja querían saber qué iba a pasar con sus ríos de hacerse realidad lo de Cerro Colorado. Buscamos a la única persona experta en ríos que conocíamos: el ingeniero Luis Alvarado, hidrólogo de la Comisión del Canal. En su tiempo libre hizo el estudio para la gente de Piedra Roja.

También están los estudios con Prisma, la organización de El Salvador. Sí. Y con el Comité Hacia Eco 92, la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, el impacto del ajuste estructural en el ambiente, la evaluación de la sostenibilidad nacional... Después nos metimos otra vez en el tema del Canal y en educación ciudadana.

Charlotte, ¿qué piensas de toda tu rica experiencia?

La más gratificante para mí, en temas ambientales, fue la de trabajar con el Proyecto San Lorenzo y tener la oportunidad de trabajar en Sherman, el área para operaciones en la selva, entrenamiento en la selva, su conversión en área protegida y el trabajo con las comunidades. Ha sido un trabajo lindísimo y súper complicado.

Lo de San Lorenzo fue en los 90?

Comenzamos en 1998, aunque se empezó a trabajar de verdad en 1999.

¿Cuándo saliste de CEASPA?

En 2006. Pero el trabajo sigue. Lo que para mí es lo más lindo es haber vivido por tantos años en Panamá. Algunas cosas toman mucho tiempo y, a menudo, al final ni salen como uno las planifica. Hay momentos de gran frustración. En los años 60 realmente pensábamos que se iba a cambiar el mundo para bien, pero el neoliberalismo ha tenido un impacto espantoso: la desigualdad está peor, las diferencias sociales, los conflictos, el cambio climático, la incapacidad de la gente de ponerse de acuerdo... Veo eso y pienso: nos equivocamos, no entendíamos. ¿Será que no hicimos lo suficiente? Queda el sentimiento de que fuimos muy poco realistas. Es frustrante porque teníamos otros sueños. Me gustaría que el mundo fuera diferente de como es. Pero dentro de eso también debo admitir que hay esperanzas, hay personas empoderadas. Veo a los jóvenes, incluso a los jóvenes que conozco bien. Son entusiastas, brillantes, motivados, con mística, que están haciendo cosas interesantes, nobles. Están muy interesados en la interdisciplinariedad, en la multiculturalidad y la conectividad. No se puede pedir más.

¿Sientes que ha habido un avance fundamental?

Sí. Así lo veo.

¿Y sientes que CEASPA ha contribuido con ese avance?

Sí. Sobre todo, en el aspecto de formación. Las personas que han pasado por CEASPA se transforman de alguna manera. Ya sea que participen en eventos, seminarios, talleres de formación o en procesos de investigación, las personas cambian. Se trabaja fuertemente en el desarrollo humano. Sus métodos de trabajo, sus formas de trabajar, han tocado a muchas vidas. En otras palabras, CEASPA ha hecho una diferencia en la vida de mucha gente. Personas que hoy son líderes, dirigentes. Quizá por ese desarrollo humano, hoy, apenas el gobierno menciona la frase “desarrollo minero de Cerro Colorado en la comarca”, baja toda la gente de la montaña para cerrar la carretera Interamericana por una semana, como como hicieron en 2010.

Y en 2011 y 2013.

Obviamente, no puede decirse que fue gracias a CEASPA. Pero algo fundamental se hizo ahí. Influyó.

Claro que sí. No sé qué piensas, pero yo creo que las manifestaciones populares no tienen un vínculo directo con ninguna fuente o propuesta específica. Al fomentar la lucha por reclamar los derechos de una comunidad, este planteamiento ético se divulga y se extiende. A la gente no le interesa saber de dónde viene, sino lo que significa. A esto CEASPA ha contribuido desinteresadamente. Las iglesias también contribuyeron, al igual que algunos dirigentes. Creo que son saldos. Saldos que pueden interpretarse como el producto de la acción múltiple. Un ejemplo es la educación popular desde los planteamientos de Paulo Freire y la importancia del respeto hacia las personas. Nadie es una tabularasa que el educador debe llenar. Todos somos personas con conocimientos, con un contexto propio, una realidad. Eso para mí ha sido muy aleccionador.

Puede que no todo mundo esté de acuerdo conmigo, pero sigo pensando que lo que la gente busca es algo que le dé significado a su vida. A través de una manera diferente de entender el mundo tu entorno, tu vida puede adquirir otro sentido. Esta es una contribución de un valor incalculable. Nadie te la puede quitar. Una vez que ha cambiado algo significativo en la cabeza o en el corazón de una persona, ahí se queda. No importa a quién se le ocurrió qué. Importan las ideas y los valores. La manera como inciden en nuestra experiencia de vida.

Eso que dices se alía directamente con la enorme contribución de CEASPA. No importa el nombre de Paulo Freire, por ejemplo. Hay que quedarse con el método y la idea.

Claro. Con la idea de la educación como práctica de la libertad.